

Una colección especial del Archivo Histórico de la Escuela Normal para Profesores: los libros escolares y de divulgación histórica 1940-1959

María Guadalupe Mendoza Ramírez

Introducción

En las décadas de los cuarenta y cincuenta la Escuela Normal para Profesores conformó un rico acervo bibliográfico de libros de texto de historia de México, de historia general y universal, y de obras de divulgación histórica que asciende a más de medio centenar de títulos de autores nacionales y extranjeros que circularon en la escuela normal. Esta colección especial actualmente la alberga la Biblioteca del Archivo Histórico de la Escuela Normal para Profesores (BAHENP) y forma parte de la cultura escrita de esta institución emblemática, que tuvo en sus manos la formación de profesores de primaria en este periodo en el estado de México.

Este artículo tiene el propósito de acercar al lector a este importante acervo de libros escolares destinados a la enseñanza de la Historia general y universal así como a la Historia de México y América que constituye una fuente histórica que permite reflexionar sobre el papel de la historia en la formación normalista y de manera particular las “huellas” de su enseñanza en la Escuela Normal para Profesores.

Las amplias colecciones de libros de divulgación histórica que conforman el acervo bibliográfico de la Escuela Normal para Profesores en la década de los cuarenta son una herencia de la política de edición masiva de libros de apoyo a la educación, por un lado, de la cruzada vasconcelista de los veinte, y por otro, de la educación socialista de los treinta. En dichas décadas surgen y se consolidan las instituciones editoras federales que promueven la distribución de libros escolares en los estados.

La producción de las obras pedagógicas e históricas que se localizan en la BAHENP, ocurrió en un contexto nacional de fomento a las ediciones populares, como parte de la política educativa nacionalista que tuvo entre sus objetivos homogeneizar y unificar los programas desde la primaria y secundaria hasta los estudios de normal.

Este acervo lo integran los textos escolares, manuales y libros de divulgación para maestros, alumnos y lectores en general, editados por la Comisión Editora Popular que se encargó de la revisión e impresión de los textos de historia de México, historia de América e historia universal. Estos libros y textos escolares fueron conformando un rico acervo de obras históricas de divulgación, destinado a grupos de lectores amplios en los que se incluyó, sobre todo, a los maestros y alumnos de la normal mediante las colecciones de bibliotecas populares.

En la década de los cuarenta el acervo de la BAHENP se nutrió de los catálogos de la Biblioteca Enciclopédica Popular y de sus series: *El pensamiento de América*, *Cultura Mexicana*, *Testimonios Mexicanos* y *Ciencia y técnica de la educación*. Estas colecciones de divulgación histórica abordan ampliamente la historia colonial y del siglo XIX mexicano y de América Latina.

El acervo bibliográfico de la BAHNP también se lo integran libros y textos escolares de editoriales argentinas, cubanas y españolas, cuyos editores y autores tradujeron y adaptaron, sobre todo, obras históricas europeas destinadas a la enseñanza de la historia general y universal.

En la primera parte se aborda la relación que tienen estos libros con los planes de estudio de la Escuela Normal para Profesores, que durante dos décadas incluyeron los cursos de Historia General, Historia de México, Historia de la Cultura e Historia de las Civilizaciones. Se hace una descripción de los contenidos de estas asignaturas y los enfoques historiográficos que se reflejaron en ellos, así como los propósitos centrales de la historia como disciplina escolar normalista.

En la segunda parte se analizan cuatro colecciones de libros escolares que se localizaron en la BAHENP para fortalecer la formación histórica de alumnos y maestros; 1) los libros de texto y de divulgación de la Historia de México; 2) los compendios de Historia General y de Historia Universal; 3) los libros de divulgación de Historia de América y 4) finalmente los libros de técnicas para la enseñanza de la historia. Se recuperan principalmente las visiones de la historia nacional y universal que se desarrollan en estos textos y las temáticas que abordan los autores.

LA FORMACIÓN HISTÓRICA EN LA ESCUELA NORMAL PARA PROFESORES (1940-1959)

Creada en el corazón del estado de México, la Escuela Normal para Profesores se ubica en la ciudad de Toluca centro popular de mayor importancia estatal con una fuerte orientación urbana. En efecto, por su organización, por sus programas y por sus métodos de trabajo, esta institución produjo un tipo de maestro que debía prepararse para dedicarse al ejercicio del profesorado “fortaleciendo la preparación profesional” mediante la inserción del estudio de las técnicas de enseñanza en sus programas.

En la década de los cuarenta, la Escuela Normal para Profesores comparte, con la Escuela Nacional de Maestros, la denominación de *escuela urbana* destinada a la preparación científica, “profesional” y “práctica” de los maestros de educación primaria y educadoras de párvulos del estado de México. En la ley orgánica que rige la institución a partir de 1943, se estipula que los planes de estudio que rigen las carreras de maestros primarios y educadores de párvulos son los aprobados por la Secretaría de Educación para las Escuelas Normales de Maestros de la Ciudad de México. La Escuela Normal para Profesores del estado de México tuvo la facultad de llevar a cabo sustituciones o modificaciones a estos planes de estudio, y aprobar los libros de texto y de consulta que se utilizaron de acuerdo con la Dirección de Educación Pública del Estado (Ley Orgánica de la Escuela Normal Mixta para Profesores, 1943).

Los profesores de las materias se encargaron de formular cada uno de los programas provisionales al inicio del ciclo escolar, los cuales se entregaban a los directores de los planteles correspondientes y eran aprobados finalmente por la Dirección de Educación Pública. En cada una de las escuelas (secundaria y normal) debían funcionar los colegios de maestros de materias afines y un colegio de coordinación “a fin de poner de acuerdo los puntos de contacto y de sucesión en el estudio de las asignaturas” (Ley Orgánica de la Escuela Normal Mixta para Profesores, 1943).

Entre 1940 y 1959, los programas diseñados para formar maestros de educación primaria en la ciudad de México y en la Escuela Normal para Profesores en la ciudad de Toluca, incluyeron, de manera singular, la

enseñanza de la historia desde distintas denominaciones y contenidos: Historia Patria, Historia General, Historia de la Cultura, Historia de las Civilizaciones, Historia de México e Historia Universal. En el archivo de la Escuela Normal para Profesores, se registra una genealogía que muestra los cambios de una asignatura que se reflejan en la denominación entre la década de los veinte y los cincuenta. El cambio en la secuencia de las asignaturas y el contenido de historia se puede observar en el siguiente cuadro:

Genealogía de la historia en los planes de estudio del normalista

<i>Asignatura</i>	1923	1930	1936	1942	1944	1959
<i>Historia Patria</i>						
<i>Historia general</i>						
<i>Historia de la civilización</i>						
<i>Historia de México</i>						
<i>Historia de la Cultura</i>						

Fuente: Archivo Histórico de la Escuela Normal para Profesores.

Historia Patria e Historia de México

Los programas de estudio de 1923 de la Escuela Normal para Profesores, con base en los planes de estudio de la Escuela Nacional de Maestros, incorporan el estudio de la Historia Patria, que tiene como contenido importante la historia de las culturas precolombinas y una amplia referencia a la historia colonial y del México independiente. Su contenido muestra resabios importantes de la visión positivista de la historia: se hallaba integrado a los programas de las normales desde 1910.

A partir de 1936, avanzada ya la reforma socialista en la educación normalista, la materia cambia de nombre a *Historia de México* y se sugiere que esta asignatura, que se imparte en el ciclo de secundaria, “retome en líneas generales” el contenido del programa que elaboró el profesor Luis Chávez Orozco, historiador e integrante de las Academias de Historia de Secundaria.

Este programa, aprobado por el Colegio de Profesores de Historia de las Escuelas Secundarias, se implementó en la Escuela Nacional de Maestros con los siguientes propósitos y adecuaciones del programa de *Historia de México*:

Que este programa para responder a las necesidades concretas de la Escuela Nacional de maestros deberá ir precedido de una sucinta exposición del materialismo histórico que dé a los alumnos los principios para aplicar este magnífico método para la investigación de los problemas sociales (...) Que en resumen, las finalidades del Curso de Historia de México en la Escuela Secundaria de la Nacional de Maestros deberán ser: a) Entrenar a los alumnos en el manejo del materialismo histórico como método –el más científico– de estudiar los fenómenos sociales y ejemplificando su aplicación, precisamente en nuestra historia. b) Despertar, crear y fortalecer en ellos la conciencia de clase de tal manera que estén aptos para actuar revolucionariamente frente a los problemas concretos de México; y c) Prepararles para que los conocimientos antes adquiridos puedan ser más tarde aplicados, convenientemente a su práctica pedagógica. ¹

La asignatura de *Historia de México* se mantuvo en los planes de estudio normalistas hasta la década de los cuarenta; pero a partir de 1945 se suprimen los temas sobre el materialismo histórico, el enfoque de la lucha de clases y se reduce significativamente el contenido de la historia contemporánea. La reforma de los cuarenta retoma algunos temas como “el concepto moderno de la historia” y centra su propósito en ofrecer al alumno una visión “general, esquemática y sintética” del hombre y de la sociedad; otorga mayor importancia a la historia de las culturas precolombinas que recorre las culturas nahua, olmeca, tolteca y maya, concede un peso considerable a la historia del pueblo azteca. Resalta, igualmente, la historia de la conquista y la sociedad colonial. Dentro de los textos recomendados para estudiar este contenido se señalan

¹ AHSEP, Fondo: Escuela Nacional de Maestros. Sección: Enseñanza. Planes y Programas de Estudio Profesor León Díaz Cárdenas, Programa de Historia de México, Escuela Nacional de Maestros, 1936. Clasificación: SEP DEPyN, Escuela Nacional de Maestros, 1936, Caja 00003999, Expediente 14, ocho fojas sin folio.

dos libros de texto *Historia de México*, de Luis Chávez Orozco, y *Una moderna interpretación de México*, de Alfonso Teja Zabre.²

Historia de la Cultura

Esta asignatura es herencia de la educación socialista y estuvo vigente en los programas de la normal hasta 1938. En este programa se delimita un apartado que define y relaciona los conceptos de civilización y cultura; se debaten los conceptos de *evolución* y *revolución* y se describen los factores materiales y espirituales en la historia de la humanidad. Su contenido es una mezcla de filosofía de la historia y propiamente del desarrollo histórico universal. Estos programas híbridos dedican apartados especiales a las teorías de interpretación de la historia, racionalismo y materialismo histórico, y a su “aplicación” en la historia. Los temas identifican los *caracteres generales* de la cultura universal: recuperan la historia de Grecia, la historia romana, la civilización en la edad media, la civilización moderna y la civilización occidental en la época contemporánea. Resaltan los contenidos de las revoluciones burguesas y los problemas sociales en las sociedades del siglo XX. La organización del movimiento obrero internacional y los conflictos mundiales, la revolución rusa y el imperialismo y la guerra civil española son temas incluidos en la versión de este programa en 1938. En este programa, la historia contemporánea cobra gran relevancia al recuperar el contexto internacional del imperialismo; así concuerda con el proyecto nacionalista del cardenismo.³

Esta materia se complementa con actividades de difusión por medio de pláticas y conferencias, cuyos temas son más que sugerentes: “La historia de la cultura y la sociología”; “La historia de la economía y la historia de la sociedad”; asimismo hubo conferencias sobre el “materialismo histórico y el

² Archivo Histórico Escuela Normal para Profesores, Planes y Programas de Estudio. Profesora Ma. Cristina Villada y Ballina; Temas y subtemas correspondientes al curso de Historia de México de 1943. Caja 153, Expediente 3318, 26, 1943.

³ AHSEP, Fondo: Escuela Nacional de Maestros. Sección: Enseñanza. Planes y Programas de Estudio Profesor Juan Campuzano, Programa “Historia de la Cultura” Escuela Nacional de Maestros, 1 de abril de 1938. Clasificación: SEP DEPyN, Escuela Nacional de Maestros, 1938, Caja 00003999, Expediente 6, tres fojas sin folio.

determinismo”, todas impartidas por los docentes responsables de la asignatura de historia de la cultura.⁴

Historia de la Civilización

Se incorpora en los planes de las normales desde 1938, en sustitución de *Historia de la Cultura*⁵. El primer curso comprende del comunismo primitivo hasta el feudalismo, y el segundo abarca desde los orígenes del capitalismo hasta la época actual. Desde un enfoque más ortodoxo, el programa mínimo resalta la división clásica de la historia “de acuerdo al materialismo histórico”: comunismo primitivo, esclavismo, feudalismo, capitalismo, socialismo y comunismo. Hace particular énfasis en la historia del capitalismo, el desarrollo de las ciudades y el fin del feudalismo, los albores del régimen capitalista mercantil, las revoluciones “burguesas” de Inglaterra y Francia, del siglo XVIII y la revolución burguesa en Alemania en 1848, la Comuna de París y la “guerra imperialista de 1914-1918”; como colofón trata el fascismo como régimen de dictadura capitalista, la Guerra en España y la “próxima guerra imperialista”.⁶ En la Escuela Nacional de Maestros, resalta la participación de profesores como Agustín Cue Canovas, quien diseña el programa y los textos de apoyo para el estudio de estos contenidos.⁷

Historia General

⁴ AHSEP, Fondo: Escuela Nacional de Maestros. Sección: Enseñanza. Planes y Programas de Estudio Profesor Arqueles Vela, Programa “Historia de la Cultura”, Escuela Nacional de Maestros, 15 de febrero 1937. Clasificación: SEP DEPyN, Escuela Nacional de Maestros, 1938, Caja 00003999, Expediente 6, tres fojas sin folio.

⁵ AHSEP, Fondo: Escuela Nacional de Maestros. Sección: Enseñanza. Planes y Programas de Estudio Profesor Arcadio Noguera V., Informe sobre modificaciones al plan de estudios en la Escuela Nacional de Maestros. Clasificación: SEP DEPyN, Escuela Nacional de Maestros, 1938, Caja 00003999, Expediente 4, dos fojas sin folio.

⁶ AHSEP, Fondo: Escuela Nacional de Maestros. Sección: Enseñanza. Planes y Programas de Estudio Profesor Salomón Kahau, Historia de la Civilización 4 año, grupo A. “Puntos que faltan por tratar”, 10 de octubre de 1938. Clasificación: SEP DEPyN, Escuela Nacional de Maestros, 1938, Caja 00003999, Expediente 4, una foja sin folio.

⁷ AHSEP, Fondo: Escuela Nacional de Maestros. Sección: Enseñanza. Planes y Programas de Estudio. Documento: Agustín Cué Cánovas, “Programa mínimo de Historia de la Civilización”, 2º curso, para los maestros de la Escuela Nacional de Maestros, 20 de septiembre de 1938. Clasificación: SEP DEPyN, Escuela Nacional de Maestros, 1938, Caja 00003999, Expediente 4, una foja sin folio.

La denominación de esta asignatura es herencia de la historia positivista y eurocéntrica de los programas de principio de siglo y la década de los veinte; desarrolla un enfoque evolucionista de la historia a partir del origen del hombre su paso por distintas etapas (edad de piedra, de cobre, de bronce y de hierro); incluye grandes apartados cronológicos y temáticos referidos a la formación de las primeras sociedades que dan lugar a los pueblos “más antiguos de la historia”: egipcios, caldeos, asirios, fenicios, hebreos, medos y persas; luego se describen los rasgos generales de las civilizaciones india y china, y desemboca en las civilizaciones que “más influyeron en el progreso humano”: los griegos y los romanos. La Edad Media y el origen del sistema feudal incluyen el origen de los Estados modernos cristianos durante los siglos X al XII, el fin de la Edad Media y los grandes descubrimientos y conquistas, el Renacimiento y la difusión de la civilización europea en el Nuevo Mundo son los temas más extensos de este programa que se dividió en dos cursos.

Es interesante observar que entre 1934 y 1945, los programas de formación normalista incluyen un amplio contenido de la historia universal y general, y solamente un curso de Historia de México, ubicado en el ciclo de secundaria. Este hecho resulta contrastante, pues los principales contenidos de la escuela primaria eran los de historia de México. También llama la atención que, a partir del programa de 1959, desaparecen los cursos de Historia General como asignatura específica y se abren dos cursos de Historia de la Educación. Con ello se cierra aún más la posibilidad de que el normalista conozca los contenidos básicos que debe enseñar posteriormente en la escuela primaria.

Los constantes cambios en los programas en la Escuela Nacional de Maestros que se reflejan también en los planes de estudio de Escuela Normal para Profesores en el Estado de México provocan problemas para los docentes, como el caso de la profesora María Cristina Villada y Ballina quien en 1942 opina, en un memorandum dirigido al director de esta institución, sobre los inconvenientes de modificar el contenido y ubicación del curso de historia de México del plan de estudio de 1936:

Como la filosofía acerca del Materialismo Histórico es difícil y el programa muy extenso, necesitan los alumnos para comprender, conocimientos más firmes y

amplios de Geografía, de Civismo, etc. Que estudien en el primer año de secundaria y que sirven de base para la mejor comprensión de la materia citada, la que a su vez, sirve de base y entrenamiento para el estudio de la Historia Universal, que según mi humilde opinión y salvo naturalmente el autorizado criterio del profesor de la materia, debe permanecer en el tercer año, pues además sería imposible el aceptar, que en otras secundarias de tipo diferente, se cursaran las dos historias en ese mismo año (...) Que no encuentro, en resumen, la causa o causas fundamentales, que obliguen a cambiar tan pronto un Plan de Estudios, tan bien combinado, estudiado y calculado, como el que nos rige desde el citado año de 1936, con resultados tan satisfactorios, como lo reconocen la mayoría de los Catedráticos, de la ya tanta veces, nombrada Escuela.⁸

En un informe publicado en 1948 por la Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía e Historia, se analiza que en la formación normalista la base del conocimiento de la historia se cubre en el ciclo de secundaria, por lo que el alumno que será maestro toma dos cursos de Historia General y dos de Historia de México, pues se considera que el ciclo secundario aporta al alumno “suficiente formación en todas sus materias para emprender otros estudios profesionales”. Por lo que se justifica que el ciclo profesional de preferencia inmediata a las materias pedagógicas y a la práctica de la enseñanza y no comprenda ningún otro curso obligatorio de historia (Ramírez et al. 1948: 34)

¿Cómo es la carrera que prepara maestros, cuál es su contenido y qué tan deficiente resulta en el campo de la historia? El reporte de la profesora Paula Gómez Alonzo (1948), docente de la Escuela Nacional de Maestros, al revisar los planes de estudio vigentes en los cuarenta en las escuelas normales del país, señala que “por lo que hace al estudio de la historia el normalista lleva en segundo año un curso de historia de México: en tercer año un primer curso de historia general; en cuarto año un segundo curso de historia general; en sexto año (el último de la carrera) estudia historia de la educación”.

⁸ Archivo Histórico Escuela Normal para Profesores: Planes y Programas de Estudio: “Memorandum al C. Director de la Escuela Normal Mixta, con motivo de las modificaciones al Plan de Estudios de 1936”, Caja 143, Expediente 3213, Foja 20: Año 1940.

En resumen, a mediados de los cuarenta, el normalista no lleva más estudios de historia que los cursados, a los trece o catorce años de edad, curso con lo que no hace más que cumplir con el programa de enseñanza secundaria: “no recibe más historia de su país que la que lleva cualquier graduado de secundaria”, ya que el programa profesional privilegia la enseñanza de técnicas de enseñanza para hacer sus prácticas en asignatura de historia y deja de lado la actualización en el contenido histórico.

LIBROS ESCOLARES Y DE DIVULGACIÓN HISTÓRICA QUE INTEGRAN EL ACERVO DE LA BAHENP, 1940-1959

En los siguientes apartados se describen cuatro géneros de libros que integran el acervo de la Biblioteca del Archivo Histórico de la Escuela Normal para Profesores en este periodo: 1) los libros de texto y de divulgación de la Historia de México; 2) los compendios de Historia General y de Historia Universal; 3) los libros de divulgación de Historia de América y 4) finalmente libros de técnicas para la enseñanza de la historia. Se describen cincuenta obras que se encuentran en el catálogo bibliográfico y que integran una importante fuente documental que da cuenta del peso que tenía la Historia en las normales estatales.

El primer género que se localiza en el acervo de la BAHENP es el de los libros de texto de Historia de México de los profesores normalistas Ciro González Blackaller y Luis Guevara Ramírez (1945, 1949, 1952) circularon ampliamente en la biblioteca normalista desde la década de los cuarenta. Estos textos escolares se volvieron imprescindibles para la enseñanza de la Historia de México y se localizaron junto a los textos de Jesús Romero Flores (1949) y Adán Santa Anna (1945).

Editados entre 1945 y 1949 estos libros de texto se emplearon de manera sistemática en los cursos de formación normalista y trataron el contenido de los cursos de secundaria del plan de estudios de la normal. Títulos como *Un viaje al pasado de México* y *Síntesis de Historia de México*, se registran con más de 12 reediciones a los pocos años de haber lanzado la

primera edición: se convierten en los textos escolares de mayor circulación en las bibliotecas normalistas.

En opinión de sus editores, las obras de González Blackaller y Guevara Ramírez satisfacían una necesidad apremiante en las escuelas, pues los libros de Historia de México “adolecen de un lamentable atraso en su información, particularmente por lo que respecta a la época prehispánica”. El desarrollo de los estudios antropológicos en México, durante la década de los cuarenta, aportó nuevos conocimientos, las exploraciones arqueológicas y las investigaciones etnográficas, así como la diversidad y la cantidad de nuevos descubrimientos, un buen número de teorías e ideas, que por largo tiempo se consideraron como verdaderas, “se han ido desechando al no soportar un examen riguroso a la luz de los nuevos conocimientos” (González Blackaller, 1944: 6)

Los autores insisten en que las nuevas ideas sobre las culturas indígenas precortesianas y su proceso de desarrollo obligaban también a revisar y actualizar los conocimientos de los maestros, sobre todo, en los casos de aquellos que, por falta de posibilidad o tiempo o por “inexplicable indiferencia”, desconocían los nuevos materiales y las diversas fuentes de información, indispensables para una adecuada, correcta y moderna interpretación de la historia de México (González Blackaller, 1943: 3).

En estos libros, se incluye también una multitud de ejercicios y sugerencias didácticas de muy variada naturaleza, para que el maestro aprovechara “atinadamente y los completa con todos los recursos objetivos a su alcance” y pusiera en práctica las técnicas más avanzadas para la enseñanza cumpliendo con uno de los principios fundamentales de la pedagogía moderna.

La historia social y cultural de México en las obras de divulgación

En el acervo de la biblioteca del Archivo Histórico de la Escuela Normal para Profesores, resalta la colección de la *Biblioteca Enciclopédica Popular* integrado por obras históricas que aporta temas y fuentes para la enseñanza de la historia social y cultural del México colonial y decimonónico; así el normalista se acerca a otro tipo de historia y renueva el contenido historiográfico.

En 1944, la Secretaría de Educación Pública edita el primer volumen de esta colección de textos de carácter histórico, filosófico, artístico, científico, literario, educativo y documental. En esta serie los temas históricos y literarios alternaron con la edición de manuales de técnicas aplicadas, breves compendios de higiene y de agricultura, de industria y pedagogía, “páginas escogidas de los grandes autores clásicos y modernos, resúmenes de la historia de México y de las demás naciones del mundo, síntesis del pensamiento político nacional e imparciales antologías destinadas a divulgar entre nuestro pueblo los valores más altos y auténticos del espíritu universal” (Biblioteca Pedagógica, 1944).

Para finales de los cincuenta, los volúmenes publicados por la *Biblioteca Enciclopédica Popular* ascienden a más de doscientos; se venden a precios populares y se distribuyen en las escuelas y bibliotecas escolares. En el acervo de la Biblioteca de la Escuela Normal para Profesores, se identificaron más de 30 obras editadas entre 1940 y 1960: biografías históricas, obras de viajeros, fuentes para la historia de la independencia y de la vida social de la Nueva España.

Narraciones y “estampas” del siglo XIX y romanceros de la Guerra de Independencia, se mezclan con documentos y fuentes para la historia de la conquista que se reprodujeron en versiones sintéticas como la *Historia verdadera de la Nueva España* de Bernal Díaz del Castillo, y la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* de Fray Bartolomé de las Casas. Las biografías históricas abarcan personajes emblemáticos como Sor Juana Inés de la Cruz; las biografías de Melchor Ocampo, Ignacio Ramírez, el Padre Mier y José Verdi las de revolucionarios como Felipe Ángeles, e incluye también obras sobre vida cotidiana y costumbres que narraron los viajeros como la Marquesa Calderón de la Barca y Gabriel Ferry.

En estos libros, sobresalen los prólogos de reconocidos historiadores y escritores que introducen al lector en la narrativa histórica y sitúan la obra y al escritor en el tiempo y espacio. Resaltan las obras que contienen fuentes documentales para reconstruir los hechos históricos más sobresalientes de la Historia de México. Los prólogos y selección estuvieron a cargo de escritores como Agustín Millares Carlo, Yolanda Villenave, Jesús Romero Flores, Juan

David García Bacca, Alfonso Fabila, Luis Cardoza y Aragón, Rubén Salazar Mallen y Jaime Torres Bodet.

Como ejemplo de los propósitos de estas ediciones populares Luis Cardoza y Aragón resalta el valor universal e histórico de la Crónica de la conquista de la Nueva España. En estas obras de divulgación histórica, el compilador tuvo especial cuidado en la selección y síntesis de los capítulos básicos, lo que permite al lector tener en menos de cien páginas una muy buena idea de los capítulos centrales de una obra que en su versión original sobrepasa con mucho esta extensión:

En este tercer volumen de la *Biblioteca Enciclopédica Popular* presentamos las más importantes páginas de uno de los libros universales que ningún mexicano debe ignorar: “Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España” por Bernal Díaz del Castillo, testigo y actor en tales acontecimientos que dieron origen a la integración de nuestra Patria actual (...) Tuvimos que limitarnos a estas páginas y para ello escogimos, con detenida meditación los capitales acerca del hecho fundamental: la conquista de México (...) Sin embargo, conservamos íntegros los capítulos básicos; los que se refieren a los orígenes de la expedición a Cortés; doña Mariana; recibimiento de Moctezuma a Cortés; descripción de la ciudad de México; prisión de Moctezuma; la Noche Triste y el prodigioso sitio de México. El capítulo que narra el heroísmo de Cuauhtémoc y su captura, está casi íntegro. Dentro de los límites a los que estábamos sometidos, creemos haber logrado una visión organizada de la Conquista: asistimos a ella sin perder la ilación de los acontecimientos (Díaz del Castillo, 1944: 6)

Los temas y propósitos de estas obras fueron múltiples, por ejemplo se seleccionaron las crónicas de viajeros que describen, desde la mirada de “otra cultura”, las costumbres y vida social de nuestro país y son una fuente que describe, a lo largo de sus páginas, interesantes aspectos de la vida social del siglo XIX, como las “estampas descritas por la señora Calderón de la Barca con una minuciosidad y animación de excelente sabor costumbrista” (Calderón de la Barca, 1944: 4)

Los textos que integran esta colección unen también la historia con la literatura, ejemplo de ello son los romances de la guerra de independencia y la

novela de la Revolución Mexicana, así como la selección de antologías de novelistas como el Dr. Atl, Mariano Azuela, Cipriano Campos Alatorre, Martín Luis Guzmán, Gregorio López y Fuentes, Rafael F. Muñoz, José Rubén Romero y Francisco Rojas González. La novela costumbrista del siglo XIX también tuvo su difusión con la selección de la obra de José Tomás de Cuellar (1944), de la colección “La Linterna Mágica” cuyos datos son “indispensables para el conocimiento de un México real y vivo, no esquemático y disecado como el que brinda la historia al uso de las aulas y los manuales”:

Facundo se dedicó a observar y a describir desde adentro un estado social que, a pesar de sus mil defectos, tal vez sea el más interesante de México: la clase media, de donde proceden o a la que han ido todos los que entre nosotros hicieron historia, Ciertamente también describió tipos populares y en haberlo hecho puso especial orgullo” (Cuellar, 1944: 7)

Sin duda, uno de los aportes de esta colección es el rescate de fuentes que permiten situar la obra política de los personajes históricos como Morelos e Hidalgo. La mayor parte de estos documentos se publicaron en folletos unidos por orden cronológico y tiene como propósito “desterrar muchas falsas ideas respecto a los caudillos de esta lucha, poniendo a cada quien, según sus propias declaraciones, encerradas en estos documentos, en el lugar histórico que le corresponde” (SEP, 1945: 2).

En el prólogo de esta obra, se insiste en que a partir de estos documentos se verá que Hidalgo fue más que el sexagenario cuyo único valor radica en el hecho de haber iniciado el movimiento de Independencia, o el de dimensionar la figura de Morelos como legislador y no sólo como caudillo militar. Se reproducen cartas, decretos y bandos entre los que sobresalen las cartas de Hidalgo al intendente Riaño, en octubre de 1810, el Decreto contra la esclavitud y los manifiestos de Hidalgo a la Inquisición.

Una visión *eurocentrista* en los compendios de historia general

Los compendios de historia general que integran el acervo de la Biblioteca del Archivo Histórico de la Escuela Normal de Profesores nos invitan a reflexionar

sobre la circulación de textos escolares que reprodujeron una versión de la historia que pone a Europa en el centro de los procesos históricos, y que desde esta postura, “ha contado” las diferencias y las historias de otras latitudes.

Tres autores extranjeros dominan en los libros de texto de *Historia General* de 1938 a 1945: Alberto Malet (1940, 1943, 1945), Juan Izquierdo Croseles (1939) y José Carlos Astolfi (1945), cuyas obras se reeditaron ampliamente en editoriales españolas y argentinas como la librería *Hachette* que tuvo los derechos de reproducción, traducción y adaptación para los países de habla hispana.

La amplia obra de Alberto Malet, que circuló en la biblioteca normalista, está integrada por los compendios de historia originalmente escritos para la enseñanza media, cuyos programas incluían la historia antigua, medieval, moderna y contemporánea y tenían como principal objetivo “contribuir al mejor conocimiento de un periodo histórico que suele presentar dificultades tanto por hallarse su estudio en el primer año, como por la extensión y complejidad de los asuntos que encierra” (Malet, 1940: 12)

Estos compendios de historia general tienen como finalidad esencial proporcionar a los alumnos una síntesis de la historia que les permitiera adquirir, de una manera más *clara* y *rápida*, las nociones básicas de esta asignatura. Los autores subrayan en sus prólogos que los textos responden “fielmente y punto por punto al programa oficial mediante una selección de datos fundamentales conseguida tras un esfuerzo considerable que eliminó detalles superfluos”. Atiende primordialmente a las causas y consecuencias de los principales procesos, a sus caracteres típicos, y a los diversos factores concurrentes en su producción, sobre todo los de carácter social y económico:

El texto se ciñe a una obligada parquedad que reduce en general las frases a su menor expresión, hasta alcanzar por momentos el aspecto de un cuadro sinóptico. Pero es gracias a ellos que se podrá dar al lector la visión panorámica y sencilla de los temas, diluida en el análisis del estudio cotidiano (Malet, 1945: 6)

En la introducción, el autor define la Historia como “la relación metódica de aquellos hechos del pasado, cuya influencia se extiende sobre los hombres o

parte de ellos a través del tiempo”, que tiene como objeto: investigar los hechos, mediante el estudio crítico de los testimonios materiales y humanos que han dejado (aspecto científico); relatar con fidelidad lo investigado en forma clara y viva (aspecto literario); deducir de lo relatado consecuencias de carácter general y permanente (aspecto filosófico).

En opinión de los autores, la historia general tiene como fin conocer el desarrollo de la civilización humana; enriquecer nuestra experiencia con los múltiples y variados ejemplos derivados de la conducta de los grandes hombres y de los pueblos; enseñar nuestro pasado, para consolidar la tradición nacional y el sentimiento de patria; sin embargo, los grandes periodos históricos que trata la historia general, puntualmente señalados en las introducciones, privilegia sobre todo los criterios de historia política europea:

La Historia abarca una sucesión ininterrumpida de hechos. Al solo objeto de facilitar su conocimiento, se le ha dividido convencionalmente en cuatro edades, que, por lo tanto no se hallan rigurosamente separadas unas de otras. Para la medición del tiempo se ha tomado como punto de referencia el nacimiento de Cristo; los hechos acaecidos desde entonces pertenecen a la era cristiana.

1º.- Edad Antigua (desde unos 500 años antes de Cristo hasta el año 476 de la era cristiana). Comprende el estudio de los pueblos de *Oriente*, de *Grecia* y de *Roma*. Termina con la caída del Imperio Romano de Occidente en poder de los bárbaros.

2º.- Edad Media (276-1453). Termina con la caída de Constantinopla, capital del Imperio Romano de Oriente, en poder de los turcos.

3º.- Edad Moderna (1453-1789). Termina con la Revolución Francesa, que provoca la caída de la monarquía absoluta.

4º.- Edad Contemporánea. Se extiende de 1789 hasta nuestros días (Malet, 1940: 7).

El criterio de periodización que emplean los autores se basa en identificar la evolución de los grandes “caracteres generales” de cada civilización, de modo que es posible que un país “perdure unos años en una etapa, mientras los demás la han superado, o a la inversa”. La idea de progreso está, por tanto, presente en la duración de cada etapa que hace evidente que por ejemplo

“todavía hoy (existan) hombres que viven en las condiciones en que se vivía en Europa hace seis mil años, es decir cuando todavía no se había inventado la escritura”:

Estos pueblos no han entrado en la historia, pues para ésta se requiere, como hemos dicho, la existencia de datos escritos que permitan reconstruir el pasado (...) y así se puede observar que mientras en Europa los pueblos del Mediterráneo tenían una técnica avanzada, otros permanecían en etapas más atrasadas. Cuando se descubrió América, apenas algunas tribus habían salido de la prehistoria (Malet, 1940: 11)

Así, pues, la división de los tiempos en *histórico* y *prehistórico* es, más que una división cronológica, una división de culturas en la que América quedaba francamente retrasada. En el compendio de historia general que describe los acontecimientos políticos de la “edad moderna”, el autor muestra el evidente atraso del Continente Americano respecto del europeo, el motivo: la carencia de animales de tiro y los sacrificios humanos. En alusión a los *pieles rojas* de América del Norte, se argumenta que el Continente Americano presenta una escasez considerable de animales útiles, y los que poseía, como el bisonte y el antílope, eran muy difíciles de domesticar, por lo que concluye: “exceptuando el pavo de los mexicanos, el conejo de Indias y la llama de Perú, no existía en América más animal domesticable que el perro” (Izquierdo, 1939: 11).

En estos textos se “sintetiza” la historia de los *imperios de América* en menos de dos páginas. Para el autor, los aztecas se asemejan, por la cantidad de población y colosales pirámides, a las primitivas ciudades sumerias y del Egipto predinástico, con la diferencia de que en la religión los aztecas impusieron “el sello de una barbarie haciéndola sanguinaria y celebrando a diario sacrificios humanos en los que perecían indios por millares”. Los párrafos del libro describen los sacrificios humanos en el que los corazones de las víctimas se quemaban en *incenciarios* y de los templos se desprendía un intolerable hedor a sangre:

Los prisioneros son sacrificados a Hitzilopochli. Eran conducidos con gran pompa al *teocali*, a cuyas gradas se les obligaba a subir. En la terraza superior

la víctima era colocada sobre la piedra de sacrificio tendida hacia arriba; se le obligaba a hinchar el pecho, que el sacrificador abría de un solo golpe con su cuchilla de pedernal. Le arrancaba el corazón, que era colocado en un receptáculo llamado quauhxicalli (copa de las águilas), y su cuerpo arrojado desde lo alto de las gradas, se reunía con las demás víctimas y se descuartizaba para la comida de ritual que celebraban por la noche los sacerdotes (Izquierdo, 1938: 6).

Similares calificativos vierte Izquierdo (1938) al describir el imperio inca que si bien, en opinión del autor, fue una civilización que estaba “bastante adelantada, tuvo un relativo resplendor, en gran parte por su “ignorancia en la escritura” que la colocaba como una civilización primitiva. Siguiendo la geografía americana hacia los territorios del sur se encontraba una región, el Amazonas, que para el autor presentaba el mayor grado de desorganización social en que “la humanidad puede caer”, por el salvajismo y el atraso de los pueblos “sin historia” que los integraban (Izquierdo, 1938; 5).

La historia universal y los libros de texto de autores nacionales

A diferencia de los textos de Historia General, los libros de texto de la Historia Universal fueron escritos por autores nacionales e incorporaron, a partir de la historia del siglo XVI, contenidos sobre la América colonial; aunque las culturas prehispánicas siguieron ausentes de la historia universal. Sus autores fueron maestros de Historia en las escuelas secundarias del Distrito Federal que se especializaron en el área de ciencias sociales en la Escuela Normal Superior.

Localizados en el acervo de la biblioteca de la Escuela Normal para Profesores, los libros de texto de Historia Universal de Ciro González Blackaller y Luis Guevara Ramírez (1949, 1951, 1959) son de los textos más consultados y recomendados en los programas de estudio. Como ejemplo de ello, el libro de texto *Síntesis de Historia Universal* tuvo entre 1949 y 1950 más de veinte reimpressiones, con tirajes de hasta cinco mil ejemplares cada una, lo que la sitúa como el texto escolar más difundido en las normales y en las escuelas secundaria del país. Originalmente editado en dos tomos, la *Síntesis de Historia Universal* publicada en 1959 reúne el primer y segundo cursos de esta

asignatura que marcaba el programa de secundaria aprobado por la Secretaría de Educación Pública, que se gradúa y unifica para todo el sistema educativo.

En su introducción, al igual que los textos de Historia General, los autores dividen la Historia Universal en tres grandes etapas: 1) la *prehistoria* comprende los tiempos anteriores a la invención de la escritura sobre los cuales no se tiene conocimientos fidedignos y se dividía en edades geológicas que en esencia constituyen una extraña “historia de la tierra”; 2) la *protohistoria* era un periodo “intermedio” entre la *prehistoria* y la *historia*, y era el tiempo en el que el hombre “aprendió a vivir” en la edad de cobre y la edad de bronce y finalmente 3) la *historia* iniciaba cuando el hombre “dejó grabadas, por medio de signos, las primeras noticias ciertas sobre los hechos más importantes de su tiempo” y se dividía en edad antigua, medieval, época moderna y época contemporánea.

El primer tomo de *Síntesis de Historia Universal* se enfocan a las grandes culturas primitivas del “extremo oriente: China e India”. Se tratan también los rasgos generales de las culturas de Egipto y Mesopotamia para dar entrada a las culturas mediterráneas de Fenicia. Los apartados describen la historia política de los griegos y el imperio romano; concluye con la Edad Media como etapa de formación de las nacionalidades europeas.

El segundo tomo trata la historia moderna: descubrimiento y colonización de América y la cultura en América que acercan, por primera vez al lector a una líneas del tiempo comparada, esto es, que aparecen los acontecimientos de la América Española en el concierto de la Historia Universal. Aunque su tratamiento es esquemático y centra su interés en hechos políticos, es un signo importante que los textos de historia universal escritos en México recuperen en dos unidades el descubrimiento y colonización de América.

La etapa a la que se le dedica mayor atención en los libros es, sin lugar a duda, la historia moderna europea, etapa que se concibe como un proceso histórico que se gestó desde los últimos siglos de la Edad Media y que empezó a manifestarse en las postrimerías del siglo XV con el nacimiento de las monarquías absolutas, los grandes descubrimientos geográficos, el comienzo del capitalismo, la reforma religiosa y el renacimiento intelectual y artístico:

Los tiempos Modernos se caracterizan en el orden político por la monarquía absoluta de derecho divino; en el orden social por la desigualdad entre las clases privilegiadas (nobleza y clero) y no privilegiadas (estado llano): en el orden económico por el proteccionismo y los monopolios; en el orden religioso por el sometimiento de la Iglesia al Estado, y en el orden internacional por la política de equilibrio entre los estados, en tal forma que cada vez que un imperialismo llegó a amenazar a los otros Estados, éstos supieron unirse contra él y restablecer la equivalencia de las fuerzas (Blackaller y Guevara, 1951: 9).

Resulta interesante comparar el contenido de historia universal de Blackaller y Guevara con el compendio que escribió el profesor José R. Millán (1943) en cuya portada se presenta como ex inspector de escuelas de las provincias de Buenos Aires y Mendoza, ex director de la Escuela Normal Popular de Mar de la Plata y profesor de Historia Argentina y Americana en el Colegio Nacional. Este compendio de Historia Universal circuló en la Biblioteca de la Escuela Normal para Profesores en su vigesimoquinta edición por lo que se puede deducir que sus primeras ediciones son de la década de los treinta. Distribuida por la editorial argentina *Kapelusz*, el tiraje amplio de esta obra hace que tenga una buena distribución en México.

En su introducción, el profesor Millán (1943) define la Historia Universal como “la descripción de los hechos humanos o de los diversos estados de civilización de los pueblos a través del tiempo, es el conjunto de conocimientos que comprende la historia universal”, con lo que se adscribe claramente a la versión positivista de la historia. En cuanto a su contenido, emplea resúmenes y esquemas en donde se “ilustran” los pasajes de las civilizaciones antiguas y se prioriza la historia política europea desde la historia de Grecia y Roma, la “Edad Media” y la “edad contemporánea” donde aparece, finalmente, la primera referencia a la América Española en un apartado sobre los efectos de la revolución francesa en los países sudamericanos y otro pequeño apartado sobre “los grandes hechos de América en el siglo XIX” (Millán, 1943: 9)

De sus páginas se desprende una visión racista de la historia basada en la supremacía de la raza blanca en las civilizaciones antiguas; dejan al lector una idea de la historia que se basa en prejuicios y no en evidencias históricas

que permitan comparar las similitudes y diferencias de las civilizaciones antiguas:

EDAD ANTIGUA. Razas –Tres razas distintas se conocieron en la edad antigua: la *blanca*, la *amarilla* y la *negra*. La primera está hoy a la cabeza del **progreso humano**; la segunda, a pesar de haberse anticipado a la blanca como inventora de la imprenta, la brújula y la pólvora, quedó estacionaria durante siglos a causa de su aislamiento voluntario, y la tercera permanece al margen de la **vida civilizada**. La raza blanca habitó Europa, el oeste de Asia y el norte de África; la amarilla, el oeste de Asia y la negra, el centro y sur de África. (Millán, 1940: 31 *subrayado nuestro*)

En cuanto a su diseño, los textos de Millán comparten con los de Blackaller y Guevara los formatos rígidos y una estructura esquemática con amplios cuestionarios y “cuadros resúmenes”, muy utilizados en la práctica pedagógica de las normales. Los primeros eran recomendados para que el alumno “recordara con seguridad” las respuestas tomadas del texto, mientras que los cuadros esquematizan las ideas “fundamentales de cada tema como valioso recurso que servirá al alumno después de haber estudiado la unidad” (Blackaller, Guevara 1951: 10)

“América somos todos”: huellas de su escritura en los libros de divulgación

En los planes de estudio de las escuelas normales, la Historia de América está ausente y se constituye de hecho, en una “asignatura pendiente”. Llama la atención este olvido ante el peso que, comparativamente, tuvo en este periodo la Historia de América en los programas de primaria. Esta importancia se vio reflejada en la producción de una gran cantidad de libros de texto para primaria a cargo de historiadores y maestros de la corriente marxista y nacionalista en el periodo de unidad nacional.⁹

A pesar de esta situación, las obras de Historia de América que circularon y se localizaron en la Escuela Normal para Profesores constituyen un

⁹ Véase Mendoza (2005).

rico acervo americanista. La difusión de la historia y literatura de América se produce en el contexto de auge del panamericanismo que, a mediados de los cuarenta, formaliza las comisiones de educación que elaboran los diagnósticos de la enseñanza de la historia en los países de América Latina, diseñan propuestas para la enseñanza de la historia americana en primaria y secundaria e impulsan la edición de libros de Historia de América en colecciones populares.

En ese contexto educativo panamericanista, el primer volumen que edita la colección de la Biblioteca Pedagógica en 1944 tiene como propósito difundir el *Pensamiento americano* con una selección e introducción de José Luis Martínez; le siguen más de veinte títulos que integran desde “pequeñas historias” de Chile, Brasil y Cuba; pasan por la compilación de obras políticas, literarias e históricas americanas. La Secretaría de Educación Pública inicia esta colección con una compilación de obras de autores argentinos, colombianos, cubanos, peruanos, chilenos uruguayos y venezolanos, entre los que destacan Gabriela Mistral, Domingo Faustino Sarmiento, José Martí, José Carlos Mariátegui, Pedro Henriquez Ureña y Andrés Bello, entre otros:

En las palabras de estos pensadores –algunos de los cuales pueden considerarse conformadores de la esencia de nuestras nacionalidades y de nuestro ser continental- encontraremos una expresión de intensa y lúcida fe. Y porque ellos supieron hacer ejemplos de su doctrina a sus propias vidas- entregadas apasionadamente a la liberación y a la grandeza de sus pueblos- , su presencia nos reitera el compromiso de nuestro destino americano, que es hacer de este Hemisferio la tierra de la libertad y del espíritu (SEP, 1944: 2).

En *Pensamiento americano* se mezclan pensadores políticos al lado de pensadores literarios, filósofos y pedagogos que el prologuista, José Luis Martínez, justifica dado que existe una historia compartida en la que los pueblos de América Latina tras “tres siglos y medio de coloniaje han conquistado su independencia, esta preocupación inicia su proceso de sedimentación, su examen de conciencia, y aparecen con reveladora simultaneidad los pensadores americanos”, cuyas vidas transcurren, en su mayoría, en la segunda mitad del siglo XIX y en los primeros del XX.

En opinión del prologista, esta selección permite recrear el ambiente cultural de la etapa final del romanticismo, que pronto desembocará en el naturalismo dentro de la literatura y en el positivismo dentro del campo de las ideas. Los textos seleccionados se abocan al conflicto de las relaciones de América con Europa, los problemas de autonomía, cultura y política, así como debates sobre la educación y la complejidad cultural; pero sin duda el tema central es la integración cultural de América y la conformación de una utopía americana.

En esta colección de temas americanos, la figura intelectual sobresaliente es la de José Martí, de quien se reeditan textos literarios y de reflexión histórica, como *La Edad de Oro* (1959) y *La Cuestión Racial* (1959). En los prólogos de esta colección de obras de pensadores americanos destaca la prosa de José Martí, de quien Jaime Torres Bodet escribe:

Revolucionario, viajero, poeta y batallador, Martí se inscribe, con innegable derecho, en la teoría de los más celebrados descubridores americanos; en la tradición de los navegantes, como Colón; en la tradición de los educadores como Vasco de Quiroga; en la tradición de los libertadores, como Simón Bolívar, Washington y Morelos (...) Muchos son los que han visto a América, Menos los que la han comprendido. Pocos muy pocos los que supieron sentirla como Martí (...) La sensibilidad, la lectura, los viajes, el trato del europeo, los años de estudio en España e incluso la amplitud de un talento abierto a todas las curiosidades y expuesto a todas las tentaciones, no consiguieron alejar ni por un minuto a José Martí de aquella función primordial, exhaustiva y apasionante; encontrar a América (Martí, 1959: 8).

En esta colección americanista se editaron también títulos sugerentes que invitan al lector a un acercamiento a la historia de los Estados Unidos de América. En dos volúmenes escritos por Benito Xavier Pérez Verdía (1944), el autor hace una introducción muy sugerente a la historia antigua del vecino del norte que contrasta con las culturas mesoamericanas: “al norte de México, hasta las regiones del Océano Ártico, existieron antes del descubrimiento de América, en el territorio ocupado por los Estados Unidos, numerosas tribus aborígenes que no llegaron jamás a alcanzar el grado de cultura de los aztecas o de los incas del Perú” (Pérez, 1944: 6)

En sus páginas, se describe de manera minuciosa la conformación de las trece colonias como centros de población en el siglo XVI con la exploración en diversas partes del enorme territorio de los Estados Unidos y en la primera mitad del siglo XVII como la culminación de la colonización de estos territorios por parte de Inglaterra. Estas obras de divulgación histórica, escritas en un lenguaje descriptivo con base en referencias norteamericanas, completan la serie de breviaros sobre la historia de los países de América entre los que destacan las de Brasil, Chile y Cuba, que tuvieron una amplia difusión en la colección de la enciclopedia pedagógica.

Las técnicas para la enseñanza histórica: un género didáctico

El último género de libros escolares identificado en el acervo de la Escuela Normal para Profesores, pero no por ello menos valioso, es el de las obras didácticas destinadas al docente y alumnos para la enseñanza de la historia universal, moderna y contemporánea: son colecciones que incluyen guías de estudio, cuadros sinópticos de historia universal, mapas para trabajos prácticos y atlas históricos. Editadas principalmente por la editora argentina *Kapelusz*, la aparición de cuadernos para trabajos prácticos de Historia Universal se divulga con gran satisfacción por ser obras didácticas diseñadas por profesores de historia del Colegio Nacional de la Universidad de la Plata.

En opinión de los autores, la enseñanza de la Historia Universal debía basar su didáctica en los trabajos prácticos para que el conocimiento visual prevaleciera por sobre el intelectual. Para ello se ofrecen cuadernos de trabajo que incluyen “láminas de valor indicativo, sean ellas de restos o reconstrucciones de las que pudiera deducirse amplia enseñanza histórica. Esas láminas se grabarán por sí mismas en la mente del alumno”. Las ediciones incluyen un cuestionario para “obligar” al discente a observar con atención cada una de las “láminas” que, en opinión de los autores, lo convierte en un libro de de consulta y en una fuente de investigación. Se sugiere a los maestros usar los ejercicios de los cuadernos de trabajo como “verdaderas pruebas de suficiencia” para clasificar a los alumnos varias veces en cada bimestre hasta el punto de “hacer innecesaria la prueba escrita habitual” (Abeledo, 1943: 4).

Finalmente, en la introducción los autores advierten a los estudiantes que los cuadros sinópticos tienen como propósito facilitar las “tareas” de Historia siguiendo el desarrollo de los programas oficiales de esta asignatura en la enseñanza secundaria y normal, pues su experiencia como docentes les demuestra que la Historia resulta generalmente “fácil” si se recurre a la asociación de ideas, a la ordenación y a la simplificación:

La sinopsis es particularmente útil como procedimiento inicial de orientación al abordar un tema y como procedimiento complementario de revisión al terminarlo. La sinopsis da también una visión panorámica del asunto y si no se descuida la cronología, permite la sincronización de épocas y periodos. He procurado que estos cuadros respondan al ¿quién?, ¿cuándo?, ¿dónde?, preguntas espontáneas que se formula quien pretende asimilar la Historia. Léase, pues primero la sinopsis, luego el texto adoptado y nuevamente la sinopsis para fijar los conocimientos adquiridos (Videla, 1940: 4).

Los cuadernos de trabajo casi siempre son diseñados por los propios autores de libros de texto de Historia y se sugieren como un complemento necesario para la memorización de fechas históricas dada la amplia extensión de los contenidos de los programas de estudio. Su uso esquemático, sin embargo, dio origen a la elaboración de “laminas” sobre las culturas y temas históricos, así como de “biografías” ilustradas de personajes de la historia oficial que inundaron la enseñanza de la Historia y construyeron poco a poco estereotipos e imaginarios infantiles. Estas obras didácticas circularon en la biblioteca normalista; fueron recomendadas en los cursos de técnicas de la enseñanza que a finales de los cincuenta y constituyen el último espacio curricular en el que, de manera marginal, el normalista se acerca a la Historia.

Conclusiones

Sin duda, el acervo bibliográfico histórico que actualmente alberga la Escuela Normal para Profesores invita a ser explorado y preservado para las autoridades y generaciones que se forman en sus aulas como maestros en el estado de México. La colección especial que hemos explorado es una fuente

documental muy valiosa para la investigación educativa y en particular para la historia de los libros escolares de Historia de México e Historia universal. El acervo global de la biblioteca del Archivo Histórico de la Escuela Normal para Profesores asciende a medio millar de títulos que todavía están por explorar y que sin duda son una fuente de consulta y de investigación que pone a la Escuela Normal de Profesores a la vanguardia en el rescate de fuentes documentales en el estado de México.

Pero esta amplia producción de textos históricos invita también a reflexionar sobre la necesidad de rescatar y difundir entre los lectores juveniles las obras históricas populares escritas por maestros, historiadores y literatos, hace más de medio siglo. El registro de medio centenar de títulos que narran desde distintas visiones la Historia de México, de América y Universal, obliga a reflexionar sobre un hecho contradictorio.

Al iniciar la década de los cuarenta, los programas incluían de manera amplia contenidos de la historia de las culturas y las civilizaciones asiáticas y europeas, y se rescataba la visión materialista de la historia que le da relevancia al estudio de la historia contemporánea. Los cambios y reformas curriculares muestran un panorama muy distinto a finales de los cincuenta: la Historia Universal como materia profesional y se mantienen únicamente los cursos de historia de la educación. Con este cambio, el futuro maestro de primaria se aleja drásticamente de la renovación historiográfica de los contenidos que incluyen los programas de primaria que se renuevan a mediados de los cuarenta.

Paradójicamente, la década de los cuarenta es el periodo que registra la mayor producción de textos y materiales de apoyo, para los maestros en las colecciones populares que la Secretaría de Educación Pública hace llegar a las bibliotecas y centros educativos, además de la adquisición que el estado de México hace de ediciones argentinas y cubanas que divulgan la producción de textos educativos. Esta situación muestra una brecha entre la divulgación de la cultura escrita y la formación docente, al tiempo que abre nuevas interrogantes sobre las formas y usos de los textos escolares y de divulgación en las aulas normalistas.

ARCHIVOS

Archivo Histórico de la Escuela Normal para Profesores
Biblioteca del Archivo Histórico de la Escuela Normal para Profesores
AHSEP. Archivo histórico de la Secretaría de Educación Pública

BIBLIOGRAFÍA

Alonzo, Gonzalo (1948). "La enseñanza de la historia en las normales". En Ramírez, Rafael et al. *La enseñanza de la Historia en México*. México: Instituto Panamericano de Geografía en Historia.

Añorve, Carlos (2002). *La organización de la Secretaría de Educación Pública 1921-1994*. México: Universidad Pedagógica Nacional.

Mendoza, Ma. Guadalupe (2009). *La cultura escrita y los libros de texto de historia oficial en México, 1934-1959*. México: El Colegio Mexiquense A.C.

Ramírez, Rafael et al. (1948). *La enseñanza de la Historia en México*. México: Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Libros de texto de Historia General

Astolfi, José Carlos (1945). *Síntesis histórica. Media, moderna y contemporánea*. Buenos Aires: Kapelusz.

_____ (1945). *Síntesis de Historia Antigua*. Buenos Aires: Kapelusz.

Izquierdo Croselles, Juan (1935). *Compendio de Historia General I*. Granada: Urania.

_____ (1935). *Compendio de Historia Universal III Edad Moderna*. Granada: Urania.

Malet, Alberto (1943). *Los tiempos modernos*. Buenos Aires: Hachette.

_____ (1940). *La época contemporánea*. Buenos Aires: Hachette.

_____ (1940). *Historia del Oriente*. Buenos Aires: Hachette.

_____ (1943). *La Edad Media*. Buenos Aires: Hachette.

_____ (1945). *Historia romana*. Buenos Aires: Hachette.

Historia de México: libros de divulgación

Calderón de la Barca Marquesa de (1944). *La vida en México*. México: SEP.

Casas, Bartolomé de las (1945). *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. México: SEP.

Cuellar, José Tomás de (1944). *Estampas del siglo XIX*. México: SEP.

Díaz del Castillo, Bernal (1944). *Historia verdadera de la Nueva España*. México: SEP.

Ferry, Gabriel (1945). *Escenas de la vida Mexicana en 1825*. México: SEP.

Mancisidor, José (1946). *Ángulos de México*. México: SEP.

Secretaría de Educación Pública (1945). *Romances de la Guerra de Independencia*. México: SEP.

Secretaría de Educación Pública (1945). *Documentos de la Guerra de Independencia*. México: SEP.

Secretaría de Educación Pública (1945). *Episodios de la Guerra de Independencia*. México: SEP.

Secretaría de Educación Pública (1945). *Plutarco. Vidas Paralelas*. México: Biblioteca Enciclopédica Popular.

Biografías históricas

Alessio Robles, Vito. (1944). *El pensamiento del Padre Mier*. México: SEP.

Mena, B. (1956). *Felipe Ángeles*. México: Herrero.

Melchor Ocampo, Isidoro Olvera, Francisco Zarco, Valentín Gómez Farías. (1957). México: Talleres Gráficos de la Nación.

Ignacio Ramírez (1957). México: Talleres Gráficos de la Nación.

Rosas, José María. (1951). *Sor Juana Inés de la Cruz*. Toluca: Talleres de la Escuela de Artes y Oficios.

Salazar A. (1951). *Genio y figura de José Verdi*. México: Comité Nacional Verdi.

Historia de México: libros de texto

González Blackaller, Ciro (1956). *Un Viaje al Pasado de México*. México: Herrero.

_____ (1961). *Síntesis de Historia de México*. México: Herrero.

Romero Flores, Jesús (1949). *Historia de la civilización mexicana*. México: Águilas.

Santa Anna, Adán (1945). *Estudio de la Historia de México*. México: Patria.

Historia de América y pensamiento americano

Delano, Luis Enrique (1940). *Pequeña Historia de Chile*. México: SEP.

García, Rosas (1945). *El Canal de Panamá. Una epopeya de nuestro siglo*. México: SEP.

Martí, José (1945). *Nuestra América*. Prólogo y Selección de Jaime Torres Bodet. México: SEP.

_____ (1959). *La Edad de Oro*. La Habana: Lex.

_____ (1959). *La cuestión racial*. La Habana: Lex.

Mendoza, R. de (1944). *Pequeña Historia del Brasil*. México: SEP.

Monroy Padilla, Salvador (s/a). *Historia gráfica americana*. México: S/E.

_____ (s/a). *Historia de América*. S/E.

Pérez-Verdía, Benito (1944). *Nociones de Historia de los Estados Unidos de América*. México: SEP.

Saco, José A. (1960). *El juego y la vagancia en Cuba. Estudios sobre la esclavitud*. La Habana: Lex.

Secretaría de Educación Pública (1944). *Pensamiento americano*. Selección e Introducción de José Luis Martínez. México: SEP.

Valle, R. (1946). *Tres pensadores de América*. México: SEP.

Historia Universal

González, Blackaller Ciro (1949). *Academia de Historia Universal*. México: Elysan.

_____ (1949). *Síntesis de Historia Universal*. Segundo Curso. México: Magisterio.

_____ (1949). *Síntesis de Historia Universal*. Primer Curso. México: Magisterio.

_____ (1951). *Síntesis de Historia Universal*. Segundo Curso. México: Herrero.

_____ (1959). *Síntesis de Historia Universal*. Primer Curso. México: Herrero.

Millán, José (1943). *Compendio de Historia Universal*. Buenos Aires: Kapelusz.

Técnicas de enseñanza

Abeledo, Amaranto, A. (1943). *Equipo para trabajos prácticos de Historia Universal*. Buenos Aires: Kapelusz.

- _____ (1944). *Mapas para trabajos prácticos de Historia Universal*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Hart, A. (1945). *American History Atlas*. Chicago: Denoyer Geppert.
- Stembridge, Jasper H. (1944). *Atlas del Imperio Británico*. México: Minerva.
- Videla Rivero, Carlos (1940). *Cuadros sinópticos de Historia Universal*. Buenos Aires: Kapelusz.